



Jesús y el Reino de Dios

Jaime Ricardo Reyes Calderón



SEMILLAS



“Mi explosión...”

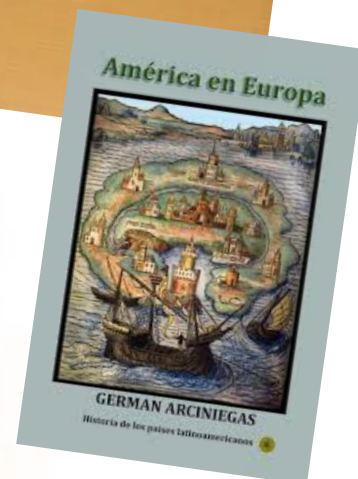
Elena S. Porras Y.

Nº 59

GERMÁN ARCINIEGAS ANGUEYRA, “colombiano universal”

Sergio Entrena López

Personaje / Págs. 6,7,8 y 9



El catatumbo
región de
oportunidades y
frustraciones para
alcanzar la paz

Cucutaneidad / Pág. 10



M. Camila Salinas

Ikigai: claves
de la filosofía
japonesa para
una vida con
propósito

Reflexión / Pág. 11



La belleza de
El Putumayo

Patrimonio / Pág. 12

“Más veros en un leño mal pulido, rey en sangrienta púrpura bañado, sirviendo de martirio a vuestra Madre...”

DOMINGO DE RAMOS

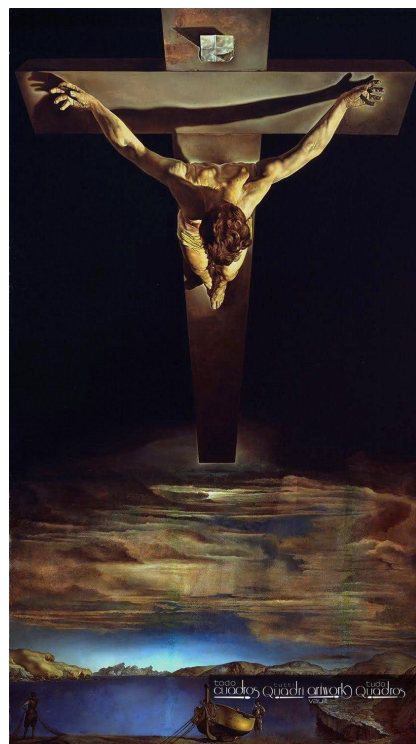
ALONSO DE BONILLA
(Baeza, c. 1567-Baeza, 1642)

Más que de su intención, del cielo santo
la varonil capacidad movida,
del nuevo Rey celebra la venida,
formando sendas de uno y otro manto;
sirven, desgajan palmas entretanto
que la pequeña infancia le apellida,
porque al compás de la niñez florida,
remite el Rey de su alabanza el canto.
No fía de varones la alabanza,
que suelen con lancetas de malicia
sangrar de su opinión las dignidades;
A los niños la deja en confianza
el Sol divino de inmortal justicia,
porque los niños dicen las verdades.

CRISTO EN LA CRUZ

FRANCISCO DE QUEVEDO
Madrid, 14 de septiembre de 1580 –
8 de septiembre de 1645

La profecía en su verdad quejarse,
la muerte en el desprecio enriquecerse,
el mar sobre sí propio enfurecerse
y una tormenta en otra despeñarse;
pronunciar su dolor y lamentarse
el viento entre las peñas al romperse,
desmayarse la luz y anochecerse,
es nombrar vuestro Padre y declararse.
Más veros en un leño mal pulido,
rey en sangrienta púrpura bañado,
sirviendo de martirio a vuestra Madre;
dejado de un ladrón, de otro seguido,
tan solo y pobre a no le haber nombrado,
dudaron, gran Señor, si tenéis Padre.



El Cristo, Salvador Dalí.

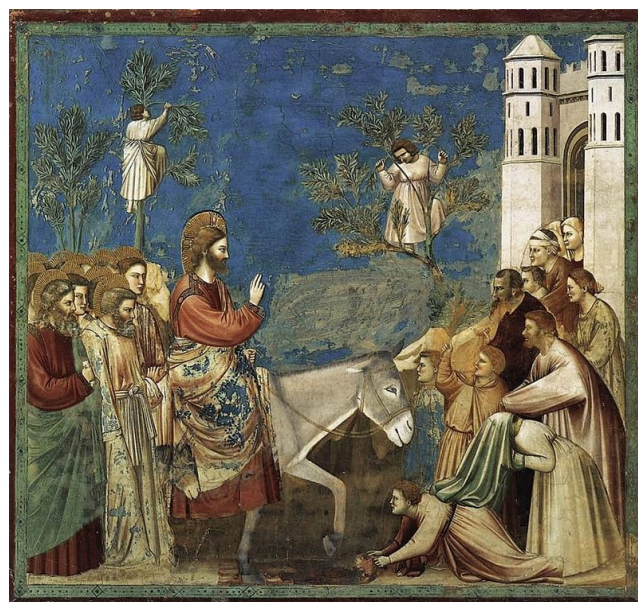
A LAS LLAGAS DE CRISTO

DON FRANCISCO DE
BORJA Y ARAGÓN,
(¿Nápoles?, c. 1577-Madrid, 1658),

Eterno Dios, si mis pecados fueran
más que la arena que las ondas bañan,
y las del mar, que la codicia engaña,
si verse más de las que son pudieran;
más que las lluvias que en abril esperan
los tristes campos, que el invierno extra-
ñan,
y los átomos leves, que acompañan
los rayos que en los montes reverberan;
si a los astros vencieran celestiales
en número, partiendo el de infinitos
entre ellos, y las causas naturales,
quedaran cancelados y prescritos,
si pudieran de cinco manantiales
pasar el mar Bermejo mis delitos.



*La resurrección (1619-1620),
de Francesco Buoneri.*



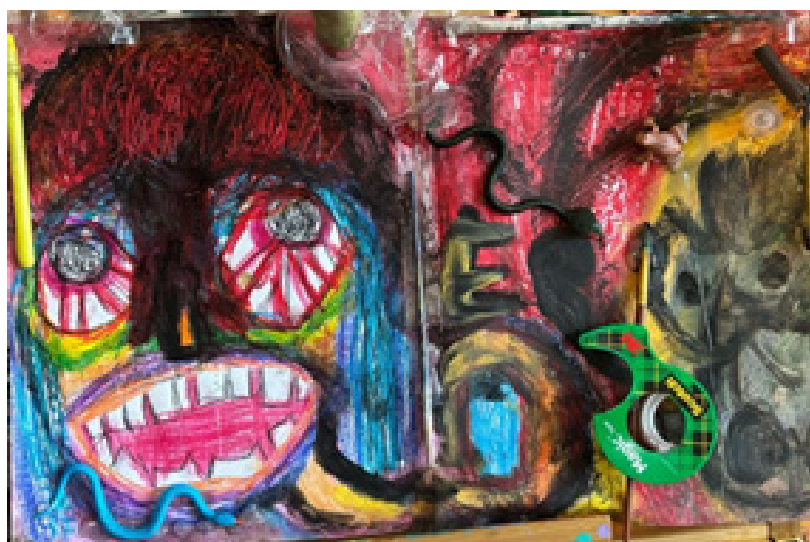
La entrada en Jerusalén de Giotto di Bondone

EUCARISTÍA Y CRUZ

José Luis Martín Descalzo
(Madrídejos, Toledo, 1930-Madrid, 1991)

Detrás del Jueves vino el Viernes: era
necesario. ¿O acaso alguien sabría
llegar impunemente a la osadía
de amar hasta la muerte y no muriera?
Antes del Viernes vino el Jueves: era
del todo necesario. ¿Quién podría
descender a esa muerte, si no había
tal locura de Dios que sostuviera?
Jueves y Viernes, juntos, amarrados,
como las dos muñecas de un demente,
como una tierra y cielo desposados.
Dios hecho pan y muerte juntamente.
Dios y la pobre gente, eternamente
esposados, unidos, amasados.






“Mi explosión...”

ELENA S. PORRAS Y.
Houston, 24 de abril de 2007

Me gusta pintar aquellos pensamientos que se fugan del cerebro y nutren mi creatividad de niña, de la que brotan tantas ideas que, físicamente, no pueden ser guardadas en la mente. Así, ella explota, originando la historia de esta pintura.

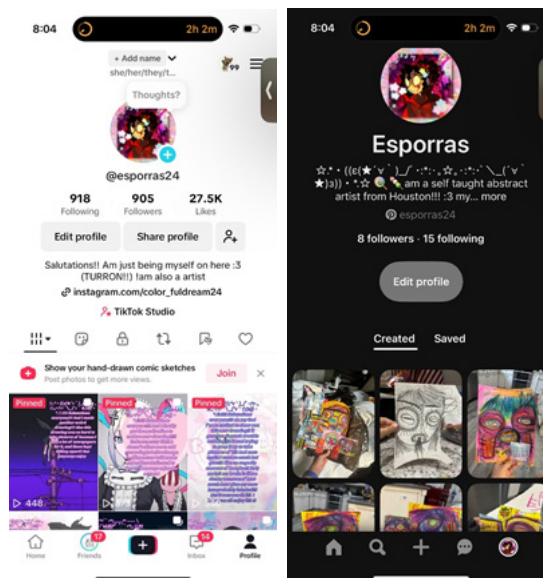
Los materiales que uso son el crayón y la pluma y, de vez en cuando, según mi inspiración, cualquier otro tipo de pintu-

ra, incluido un pegamento caliente, cuando lo tengo disponible. Tengo especial predilección por el primer dibujo, “Mi explosión”, el cual fue realizado usando rostro y cuerpo, además de elementos adicionales, como cintas, que son pequeñas decoraciones en los dibujos.

Y trato de ser ingeniosa con los materiales que uso, cualquier tipo de papel, agua, color, aunque disfruto mucho usar papel grueso y amo imaginar que estoy pintando con crayones hechos de aceites y pasteles. 



Y estas son las redes sociales donde expongo mi arte, Pinterest y Tik Tok: allí estaré encantada de compartir con todos.



Jesús y el Reino de Dios

JAIME RICARDO REYES CALDERÓN

Academia de Historia de Norte de Santander

En el conjunto de los principios desde los cuales se comprende la salvación en el ámbito cristiano, se debe tener en cuenta tres grandes conjuntos doctrinales: 1. el judaísmo del contexto de la Palestina en tiempos de Jesús, muy determinado por las escuelas rabínicas, el fariseísmo, la mentalidad apocalíptica y el zelotismo (especie de guerrilla de inspiración nacionalista judía); 2. la predicación de Jesús, continuador de los movimientos penitenciales de Juan el bautista, quien enunciará el Reino de Dios mediante “hechos y palabras” (milagros y parábolas) y; 3. el kerygma apostólico, mensaje de la Iglesia primitiva que afirmaba a Jesús, el Señor, desde la experiencia comunitaria del resucitado.

Nos ubicamos en el segundo sentido enunciado, el mensaje de Jesús. En Marcos encontramos el primer gran resumen de la predicación profética de Jesús: «El tiempo se ha cumplido, ha llegado el reino de Dios. Arrepentíos y creed la Buena Noticia» (Mc 1, 15). Mateo utiliza, para la misma idea generatriz, “Reino de los cielos” pues «cielo» es el sinónimo que en el judaísmo ocultaba el nombre de Dios, absolutamente impronunciable. Reino de Dios, *Basileia tou Theou*, βασιλεία τοῦ θεοῦ constituye el centro y marco de la predicación y actividad de Jesús.

Jesús más que definir qué es este reino de Dios, afirma que está cerca. En la mentalidad de la época se



significaban cosas muy distintas al hablar del reino de Dios. Los fariseos creían en el cumplimiento perfecto de la torá. Los zelotes esperaban una teocracia política impuesta por la fuerza de las armas. Los apocalípticos creían en la llegada del nuevo eón, del nuevo cielo y la nueva tierra. Jesús no se apunta en ninguno de estos grupos.

Para la mentalidad judía de entonces, el Reino de Dios era la personificación de la esperanza en orden a la realización del ideal de un soberano justo jamás cumplido sobre la tierra. Para los pueblos del antiguo oriente justicia no era administrar la ley de modo imparcial, sino ayudar y proteger a los desvalidos, débiles y pobres. La llegada del reino de Dios se aguardaba como liberación de injusto señorío, imponiéndose la justicia de Dios en el mundo. El reino de Dios era la personificación de la esperanza de salvación, realización del shalom escatológico, de la paz entre los pueblos, entre los hombres, en el hombre y en todo el cosmos.

Así, el mensaje de Jesús sobre la llegada del reino de Dios tiene, pues, que entenderse en el horizonte de la pregunta de la humanidad por la paz, la libertad, la justicia y la vida. Para apreciar la correcta dimensión de esta idea salvífica, se ha de partir de la concepción común a la Biblia de que el hombre no consigue, sin más, por sí mismo paz, justicia, libertad y vida. La vida está continuamente amenazada, la libertad oprimida y perdida, la justicia pisoteada. Esto es tan



fuerte y radical, que el hombre no puede liberarse por su propia fuerza. Solamente Dios, como señor de la vida y la historia, lo puede donar, lo consigue agenciar.

Esta novedad radical, que hasta ahora no se tuvo, esto inimaginable, inderivable y, sobre todo, no factible, que sólo Dios puede dar y que en definitiva es Dios mismo, eso es lo que se quiere decir con el concepto de reino de Dios. Se trata de ser Dios de Dios y de su ser de señor, que significa al mismo tiempo la hominidad del hombre y la salvación del mundo, porque representa liberación de los poderes del mal, enemigos de la creación y representa también reconciliación en la lucha de perdición de la realidad. Este es el motivo fundamental del mensaje de Jesús y, al mismo tiempo, el último misterio de su persona.





LO PEQUEÑO REVELA LO DEFINITIVO

Jesús anuncia que la esperanza escatológica se cumple ahora. El cambio no se halla ya en una lejanía inalcanzable, sino que está a la puerta. «El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios ha llegado» (Mc 1, 14 s; Mt 4, 17; Mt 10, 7; Lc 10, 9. 11). Por eso se admira de sus testigos: «¡Dichosos los ojos que ven lo que veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que veis y no lo vieron; quisieron oír lo que oís y no lo oyeron» (Lc 10, 23 s). Este es el momento anunciado por los profetas: «Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos se limpian y los sordos oyen; los muertos resucitan y se predica a los pobres la buena nueva» (Mt 11, 5; cfr. Is 35.). Todo esto acontece ahora en la palabra y la acción de Jesús. Por lo cual agrega: «Dichoso aquel que no se escandaliza de mí» (Mt 11, 6).

Un rabí desconocido de un apartado rincón de Palestina con un grupito de discípulos incultos, rodeado de toda clase de gente de mala fama, publicanos, prostitutas, pecadores, ¿de verdad iba a hacer realidad el cambio del mundo, a traer el reino de Dios? La dura realidad parecía desmentir radicalmente la predicación de Jesús. Por ello hasta sus allegados más próximos lo tienen por loco (Mc 3, 21).

En esta situación Jesús comienza a hablar del reino de Dios en parábolas. Con el reino de Dios ocurre como con un grano de mostaza, la más pequeña e insignificante de todas las semillas que acaba convirtiéndose en un gran árbol (Mc 4, 30-32 par), o como con un poco de levadura, que basta para hacer fermentar tres medidas de harina (cf. Mt 13, 33). Lo mayor de todo está oculto y actuando en lo más pequeño. De la misma manera llega



el reino de Dios en lo oculto y hasta mediante el fracaso. Ocurre con él como con la simiente que cae sobre terreno pedregoso, lleno de abrojos, infructífero y, con todo, acaba dando mucho fruto (c. Mc 4, 1-9 par).

El reino de Dios es una realidad oculta. No en el sentido del “más allá” del cielo, como pensaban los apocalípticos, sino aquí y ahora en una actualidad sumamente diaria, en la que nadie cae en la cuenta de lo que verdaderamente ocurre. El «misterio del reino de Dios» (Mc 4, 11) no es otra cosa que el oculto amanecer del mismo reino de Dios en medio de un mundo que no permite entrever nada para los simples ojos humanos. Las bienaventuranzas serán la nueva lógica que agenciará la irrupción del Reino (Mt. 5).

El mensaje de Jesús sobre el reino de Dios es la novedosa oferta de salvación. Este camino pasa entonces por la muerte y resurrección de Jesús: en el mensaje de Jesús sobre el futuro reino de Dios hay una sobreabundancia de promesas; abre las puertas a una esperanza que sigue incumplida. Se colmará sólo cuando Dios verdaderamente sea «todo en todo» (1 Cor 15,28).

EL SEÑORÍO DE UN PADRE BUENO

La idea del señorío de Dios se representa en el Antiguo Testamento en la fe en la creación: Dios es absolutamente señor de toda realidad. La creación del mundo de la nada no es sino la formulación negativa de que el mundo es nada por sí mismo, siéndolo todo de Dios, y que sólo existe porque Dios lo quiere. Es una percepción muy lejana en el tiempo y excéntricamente abstracta. El Dios de Jesús, al contrario, es el Dios cercano, que se preocupa de la hierba del campo (Mt 6, 30) y alimenta a los gorriónes del cielo (Mt 10, 31). Así se comprende que las pequeñas cosas de cada día: la siembra del labrador, el amasar de la mujer, se hagan parábolas para la llegada de Dios en su reino.

Jesús reinterpreta el señorío y dominio de Dios. El dominio de Dios consiste en la soberanía de su amor. La llegada del señorío de su amor se expresa en la manera como Jesús habla de Dios como padre (Abba) y se dirige a él llamándolo padre. Jesús une en esta expresión el dominio y la autoridad, propios del padre en el mundo antiguo, con lo familiar, íntimo y confiado, que contiene igualmente este concepto. Abba originariamente es forma balbuciente propia de los niños (como nuestro «papi, papito»). La niñez es, en definitiva, el signo característico del reino de Dios. «Si no os convertís y hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt 18, 3). Llamando a Dios Abba se muestra, pues, lo nuevo de la idea que sobre él tiene Jesús: Dios está cerca del hombre en el amor.

En el padrenuestro el tratamiento de padre se encuentra en relación con esta petición: «Santificado sea tu



nombre. Venga tu reino. Se haga tu voluntad» (Mt 6, 9 s; Lc 11, 2). La majestad, soberanía y gloria de Dios se conservan, pues; pero se reinterpretan: el señorío de Dios es tal en el amor; la gloria de Dios se muestra en su libertad soberana para el amor y el perdón. El amor paternal de Dios sirve misericordiosamente al perdido, haciendo revivir hasta lo que estaba muerto (Lc 15, 24). Donde Dios actúa su señorío como padre, allí existe una nueva creación, ha pasado lo viejo, todo se hace nuevo al resplandor del amor, todo es posible (Mc 14, 36; Mc 10, 27; Mt 19, 26; Lc 18, 27).

El Reino de Dios es exclusivamente y siempre de Dios. No se gana por esfuerzo religioso-ético, no se atrae mediante la lucha política, ni se puede calcular su llegada gracias a especulaciones. No podemos planearlo, organizarlo, hacerlo, ni imaginarlo. Sucede según una conversión, que no es rigorismo ascético. Supone una fe que no representa especie alguna de sacrificio intelectual. La Fe significa un confiar y edificar sobre el poder de Dios que actúa en Jesús, un basar la existencia en Dios. Fe significa, por tanto, «dejar actuar a Dios», «dejar que Dios obre», dejarlo ser Dios y tributarle el honor, o sea, reconocer su señorío. En esa clase de fe el reino de Dios se hace realidad concreta en la historia. La fe es, al mismo tiempo, el hueco para la existencia del reino de Dios. Esta fe no es tampoco algo puramente privado e interior. Como respuesta al amor de Dios es al mismo tiempo amor a Dios y al prójimo (Mc 12,29-31 par.). El Reino es el señorío amoroso de Dios que recrea el corazón de cada uno para manifestar una nueva realidad, plenitud de perdón, paz, justicia, bondad y vida.

REFERENCIA:

Kasper, Walter. (2012). Jesús, el Cristo. Salamanca: Sígueme.



GERMÁN ARCINIEGAS ANGUEYRA, “colombiano universal”

A mis nietos Martín, Antonia, Alicia y Juan Sergio

Nada fácil resultó elegir el acontecimiento o personaje histórico que me motivara a documentar estas breves palabras ante tan selecto grupo de reconocidos historiadores y amigos de nuestra región, cuando la Academia de Historia de nuestro departamento - que con acierto preside el abogado Olger García Velásquez - nos congrega esta noche para conmemorar en sesión solemne, la victoria militar en Cúcuta del Libertador Simón Bolívar sobre el español Ramón Correa el 28 de febrero de 1813, hace 212 años.

Nuestro personaje es GERMÁN ARCINIEGAS ANGUEYRA, uno de los grandes pensadores de Colombia en el mundo contemporáneo y de quien numerosos escritores consideraron como el “Hombre de las Américas” y el “Colombiano Universal”. De él escribió en 1960 nuestro Nobel Gabriel García Márquez que “Germán Arciniegas es el más prolífico y metódico de todos, el único autor colombiano que disfrutó de un mercado internacional y también el único que puede definirse como un escritor profesional”.



**SERGIO ENTRENA
LÓPEZ**

El maestro Arciniegas es uno de los historiadores colombianos de reconocido prestigio y de los más importantes académicos y hombres de letras que enriqueció el desarrollo de la historiografía de nuestro país, que también incidió en la vida pública nacional como educador, periodista y hombre público.

Así lo señalan su principal antologista, el estadista y hombre de letras Otto Morales Benítez (a quien su amigo personal Álvaro Carvajal Franklyn lo invitó a visitar nuestra ciudad, para dictar una



Visita del maestro Arciniegas a la Academia de Historia de Norte de Santander: Eduardo Asaff, Luis Medina, German Arciniegas, Rafael Eduardo Ángel, Adolfo Altuve, Laura Villalobos, Juan Pabón, Alfonso Ramírez, Mario Vásquez. (Finales de la década de 1980).



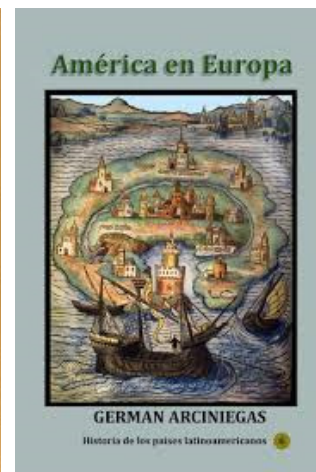
conferencia sobre mestizaje en abril de 2013 en la Fundación Cultural El 5 a las 5) y tres de sus más importantes biógrafos, el historiador Antonio Cacia Prada, Juan Gustavo Cobo Borda y Hugo Leonardo Pabón Pérez, del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, quien publicó el libro de 599 páginas “Bibliografía de y sobre Germán Arciniegas”. Además de la cronología y necrología de la vida del maestro Arciniegas, el libro de Hugo Pabón está organizado por secciones como periodista, historiador, académico y hombre de letras y reúne toda la obra en libros, conferencias, cartas, mensajes, ensayos y artículos de prensa, prólogos en libros y grabaciones, así como conferencias y tesis, libros en colaboración y traducciones de su obra al inglés, francés, italiano, alemán, polaco, húngaro, ruso y yugoeslavo.

El mayor de siete hermanos nació en Bogotá el 6 de diciembre de 1.900, en la Casita Girardot del actual barrio Teusaquillo, del matrimonio del bogotano Rafael Arciniegas Tavera y Aurora Angueyra Figueredo, nacida en Tunja de ascendencia cubana por ser bisnieta de Peruchio Figueredo, autor de la Bayamesa, himno nacional cubano.

En la misma época del maestro también nacieron Walt Disney, Gustavo Flaubert, Federico Engels y Winston Churchill, entre otros personajes mundiales y fueron algunos contemporáneos suyos en Colombia, Alberto Lleras Camargo y Carlos Lleras Restrepo, León y Otto De Greiff, Darío Echandía, Rafael Maya y Jorge Eliécer Gaitán.

EDITOR

Desde niño, a las 3 de la mañana se levantaba para ayudarlo a su padre en las faenas de agricultura y ganadería en su pequeña casa finca y a las 8 iba al Instituto Politécnico de la Escuela Republicana a estudiar primaria y cursó la secundaria en la Escuela Nacional de Comercio, donde demostró su liderazgo para organizar diferentes eventos culturales y sociales. Siendo estudiante de 5º bachillerato publicó “Año Quinto” un manuscrito exitoso, puesto que el mismo Arciniegas dibujaba caricaturas de profesores y alumnos, fundando después, a los 20 años, el periódico estudiantil “La Voz de la juventud” (bajo la premisa que “la juventud es el descubrimiento de un horizonte nuevo que es la vida”), periódico que circuló de 1918 a 1919 sin haber terminado el bachillerato, porque no fundó el periódico para escribir sino para publicar lo escrito por otros, es decir, ser editor!. ¡Editor precoz que acabó por ser muy exitoso escritor, aunque tardó! “Desde niño el libro me fascinó y tuve admiración por quienes los escribieron”, solía reconocerlo. Publicó escritos de Alberto y Felipe Lleras, Rafael Maya, poemas de Otto y León De Greiff, de quien fue siempre su editor, asegu-



rando que pudo haber sido Premio Nobel de Literatura, “Llegué a los 20 años con una convicción: yo quiero leer, no puedo escribir porque siento una admiración desahorada por los escritores y un culto sagrado por los poetas. Era un iluso. Me quedan las huellas, porque me arruiné con la revista Voz de la Juventud que se convirtió en algo más ambicioso: la revista Universidad, y amenazaba ser la ruina de la familia”, como lo publicó El Tiempo el jueves 25 de abril de 1991 en entrevista titulada “Germán Arciniegas: editor de ilusiones”.

Realizó estudios de Derecho (que los culminó pero no se graduó y menos, ejerció la profesión) en la Escuela Nacional de Derecho ubicada en el Claustro Santa Clara, costado occidental de la Casa de Nariño que en la actualidad es la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, luego ingresa como colaborador del diario El Tiempo, que dirigía Eduardo Santos, y crea la revista UNIVERSIDAD, la cual circuló también por 2 años como publicación semanal, de cuya carátula era autor el famoso caricaturista Rendón, quien recibía \$50 de salario.

Para dimensionar la importancia y calidad de la publicación, de ella fueron colaboradores en la segunda época entre 1927 - 1929, el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre y en Colombia, Baldomero Sanín Cano, Luis López de Mesa, León y Otto De Greiff, Gabriel Turbay, Alfonso López, Alberto Lleras Camargo, José Umaña Bernal Julio Carrizosa Valenzuela, Laureano Gómez, Luis Eduardo Nieto Caballero, Silvio Villegas, Jorge Zalamea, Armando Solano, Rafael Maya, Rafael Azula Barrera, Luis Tejada, Luis De Greiff, Jaime Barrera Parra y Enrique Caballero Escovar.

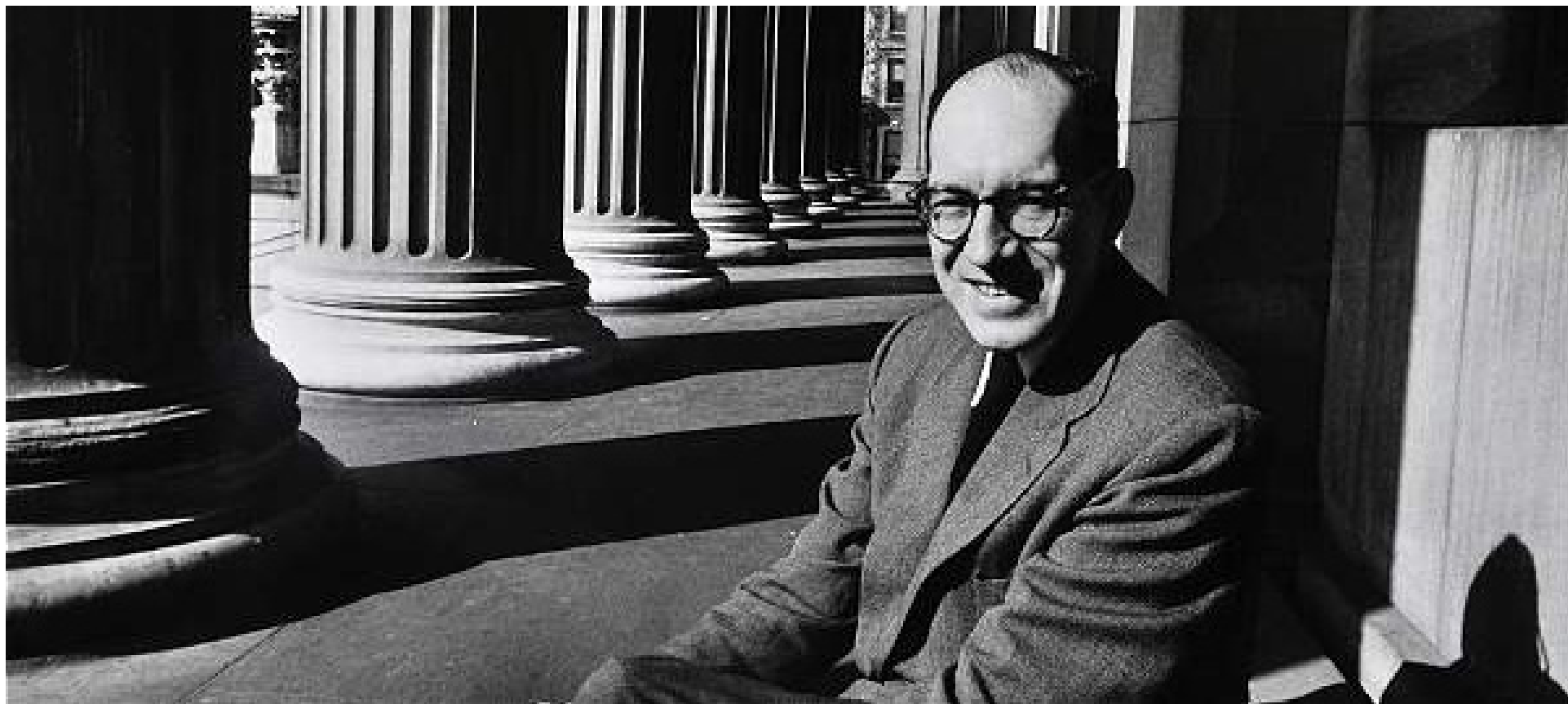


“AGITADOR INTELLECTUAL”

Influenciado por el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre quien fundó en Méjico el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) en mayo de 1924 y que gozó de gran acogida de la juventud latinoamericana, tuvo en el destacado líder estudiantil Germán Arciniegas (que siempre se calificó como “Agitador intelectual”) al estudiante reformista inspirado en la reforma universitaria de Argentina (1918) luchando por el anticlericalismo, la libertad de cátedra, la extensión cultural, la acción contra el imperialismo norteamericano, su obsesión por la unidad de América Latina así como la nacionalización de las principales riquezas y tierras, la panamericanización del Canal de Panamá y la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.

Además, fue un firme y caracterizado defensor de nuestro máximo héroe FRANCISCO DE PAULA SANTANDER en todos los escenarios políticos, sociales y culturales del país y del mundo como eje de la historia nacional y la cultura colombiana, un hecho fundamental que cimentó mi admi-





ración y gratitud - ¡por siempre! - hacia el maestro Arciniegas.

Así mismo publicó también la exitosa revista “Ediciones Colombia” que consideró Arciniegas como magnífica y fue su socio capitalista el manizalita Fernando Mazuera Villegas, quien años después fue alcalde de Bogotá y era primo de Lorencita Villegas de Santos, esposa del presidente Eduardo Santos (1938-1942) su gran amigo y mentor, quien falleció ya viudo en Bogotá a los 88 años.

Una de las predilecciones del maestro Arciniegas fue fundar y dirigir revistas culturales: La Voz de la Juventud (1919-1920), Universidad (1921-1922/1927-1929), Revista de Las Indias (1939-1944), Revista de América (1945-1957), Cuadernos (1963-1965) y Correo de Los Andes (1979-1989) en donde puso a dialogar a colombianos con latinoamericanos y a todos ellos con los europeos. Símbolo inicial de este coloquio fue el poeta mexicano Carlos Pellicer (1889-1977) quien fue Agregado Estudiantil a la Embajada de Méjico en Colombia (mientras continuaba sus clases en la Universidad del Rosario) y fue nombrado por José Vasconcelos durante el mandato de Venustiano Carranza y que Pellicer transmitió a nuestro personaje su pasión bolivariana en su “Elegía ditirámica” de 1924.

En 1925, Germán Arciniegas fue nombrado

profesor de Sociología en las Universidades Nacional, Externado de Derecho y Libre y de todo lo que enseñó lo publicó en su libro “América tierra firme”. Además, perteneció a la “generación de Los Nuevos”, conformada por aquellos colombianos nacidos en las primeras décadas del siglo XX cuando Colombia despertaba a la modernidad después de las guerras civiles, la anarquía y la crisis económica del siglo XIX.

A los 26 años se casa con Maruja Vieira Llano, su única esposa, de quien se enamoró a primera vista cuando la vio en una fiesta de la importante Federación de Estudiantes en Medellín y con quien vivió hasta que ella falleció en 1996, pocos meses antes de cumplir 70 años de matrimonio, de cuya unión nacieron sus hijas Aurora Gabriela y Maruja y solo a Maruja, su esposa, le dedicó sus 63 libros publicados.

TERMINA SU ÉPOCA DE EDITOR

Un día, la esposa del maestro Arciniegas le dijo: “Germán, esto no puede seguir así. Si Usted continúa en Bogotá con sus revistas, va a acabar con la ya escasa herencia y nos vamos a quedar en la miseria. Nos vamos para Nueva York”.

¡A partir de ese momento, cambia por completo de rumbo la vida de la pareja Arciniegas Vieira!! Decide arrendar por \$300 mensuales el linotipo (en sociedad con Fernando Mazuera) a Francisco Urrutia Holguín y vendieron todas sus pertenencias en la casa de Bogotá, entre ellas una

excelente colección de discos de sinfonías de Beethoven, y con ese dinero compran los pasajes para viajar a Nueva York.

Ante el reclamo de Baldomero Sanín Cano que ellos no podían cerrar la revista Universidad porque era una revista fundamental y no tenían ese derecho, Maruja le contesta: “Mire, maestro, si Usted paga lo del mercado, el alquiler de la casa y los servicios públicos, porque nosotros no tenemos con qué pagarlo, eso tiene solución”. Los argumentos de mi esposa fueron más contundentes que los de Sanín Cano y la revista se murió y nos fuimos para Nueva York, lo que me obligó a renunciar a El Tiempo donde jefe de la sección editorial, coordinador de redacción y director del suplemento literario, vinculado por decisión de Eduardo Santos, comentó el maestro a sus amigos.

ESCRITOR TARDÍO Y DIPLOMÁTICO

En las décadas de los 60 y de los 70 vivió en el exterior. Se inició como secretario del Consulado de Colombia en Londres por que le devolvieron el linotipo alquilado en Bogotá y ante la falta de ingresos viajó a Inglaterra al aceptar el cargo consular. Desde allí siguió enviando colaboraciones a El Tiempo bajo el título de “La isla de los caballos” y Alberto Lleras le recomendó publicar un libro compilando dichas columnas periodísticas. Después fue destacado embajador de Colombia en Italia, Israel Venezuela y la Santa Sede y recibiendo reconocimiento y distinciones por su bri-

llante gestión diplomática.

Como en Inglaterra había entusiasmo por relatos contados por caballeros alrededor de una mesa redonda en tiempos del Rey Arturo, el maestro decidió publicar su libro de más éxito, importancia y difusión de “El estudiante de la mesa redonda” que hace del estudiante el motor revolucionario de la historia americana y universal y pretende convertirlo en grupo insurreccional y movilizador, se basó en la historia de la juventud latinoamericana desde la colonia hasta la fecha de su publicación en 1932, convirtiéndolo en escritor reconocido, leído y acatado.

“Metámonos en la taberna de la historia... Hemos sido conspiradores tradicionales. De todos los tiempos. Llevamos la revolución en el alma. No medimos el dolor ni el sacrificio. El gesto que más seduce a nuestras juventudes es verter la vida sobre una bella ilusión”, escribió el maestro Arciniegas en las primeras líneas de la Introducción de su obra.

De la lista de sus 63 libros publicados, podríamos destacar – entre muchos - como trabajos históricos, “América y el nuevo mundo” (1955), “El mundo de la bella Simonetta” (1962), “El Embajador” (1990), que todos son trabajos sobre la familia Vespucci y resultado de trabajos en archivos y bibliotecas italianas; “América, tierra firme” (1937), “Los Comuneros ((1938), Jiménez de Quezada “1939), Los alemanes en la conquista de América (1941), “El caballero de El Dorado” (1942), “Biografía del Caribe” (1945), “El continente de siete colores” (1956), “20.000 comuneros hacia Santa Fe (1981), “Bolívar y la revolución” (1984), “Bolívar, de San Jacinto a Santa Marta” (1988) y “Con América nace la nueva historia” (1990)

Otros interesantes libros, de los varios que publicó como crónicas fueron: Entre la libertad y el miedo (1952), En medio del camino de la vida (1949), Memorias de un Congresista (1933), En el país del rascacielos y las zanahorias (1945); Italia, guía para los vagabundos (1957); Medio mundo entre un zapato (1969) y Diario de un peatón (1936).

Antonio Cacia Prada, importante historiador muy amigo que fue del maestro Arciniegas, escribió una excelente biografía que por lo bien documentada es muy ilustrativa, amena y mejor escrita, titulada “GERMÁN ARCINIEGAS, SU VIDA CONTADA POR ÉL MISMO”, resultado de conversaciones realizadas en diez años de caminatas por parques y el vecindario, y de paseos por la Sabana de Bogotá, que publicó la Universidad Central en 1990 para celebrar los 90 años de vida del maestro.

El jueves 11 de julio de 1946, siendo ministro de Educación del presidente Alberto Lleras, tomó posesión como miembro de número de la Academia Colombiana de Historia ante su presidente Eduardo Santos Montejo,



presentando su trabajo sobre

“LA NOVELA Y LA HISTORIA”.

Al concluir el primer gobierno de Alberto Lleras, el 7 de agosto de 1946 (fundó el Museo de Arte Colonial, el Instituto Caro y Cuervo y ubicó al Museo Nacional de Colombia en el Centro Internacional donde fue el Panóptico en Bogotá), Germán Arciniegas se trasladó a Nueva York para aceptar una invitación como profesor visitante por un año de la Universidad de Columbia. Pero pasado el tiempo previsto le renovaron el contrato cuatro veces y convencido que no regresaría a Colombia después de lo sucedido en el llamado Bogotazo del 9 de abril del 48, decidió aceptar ser profesor regular y luego de titular en la Universidad, viviendo 13 años en los Estados Unidos, aquel país que de joven siempre criticó, siendo líder intelectual de los universitarios.

No es posible ignorar un hecho significativo e importante en la vida del maestro Germán Arciniegas: el 31 de octubre de 1986 en la Biblioteca Nacional de Bogotá, las Universidades Externado de Colombia, la Central y la de América, en su representación fue oferente el también académico de Historia, de la Lengua y de la Academia de Jurisprudencia el maestro Otto Morales Benítez, y con la presencia del presidente Belisario Betancur quien intervino como orador, rindieron homenaje al maestro Germán Arciniegas al develar un busto suyo en cobre, obra del joven escultor boyacense César Gustavo García Páez como “reconocimiento a su magisterio de fidelidad al destino colombiano y al de América Latina”.

Dicha escultura fue colocada en la puerta de ingreso al salón FONDO BIBLIOGRÁFICO GERMÁN Y GABRIELA ARCINIEGAS donde se encuentran archivados todos los libros escritos por el maestro, la correspondencia recibida y contestada y la que fue su biblioteca personal con más de 4000 volúmenes que fueron donados por el maestro Arciniegas.

Germán Arciniegas Argueyra no solo fue un connotado historiador colombiano sino editor, catedrático, agitador intelectual, diplomático, hombre público como ministro, diputado y representante a la Cámara; conferencista, escritor Y periodista que recibió innumerables distinciones y reconocimientos en el país y el exterior y le dio siempre lustre a Colombia en todos los escenarios públicos y privados del mundo donde interactuó. Numerosas personas que tuvieron el privilegio de conocerlo aseguran que el maestro GERMÁN ARCINIEGAS ARGUEYRA (“MAN”, como terminaron llamándolo en su familia), ha sido el más insigne periodista, escritor e historiador de Colombia quien falleció en Bogotá el 30 de noviembre de 1999, a los 99 años, siete días antes de cumplir cien años de vida.

Bibliografía: ARCINIEGAS Germán, “El estudiante de la mesa redonda”, PLAZA & JANES, Editores Colombia Ltda, Bogotá, 1982. - COBO BORDA, Juan Gustavo, “Una visión de América. La obra de Germán Arciniegas desde la perspectiva de sus contemporáneos”, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1990. - CACUA PRADA, Antonio, “Germán Arciniegas, su vida contada por él mismo”, Publicaciones Universidad Central, Bogotá, 1990. - PABÓN PÉREZ, Hugo Leonardo, “Bibliografía de y sobre GERMAN ARCINIEGAS, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 2001. - COBO BORDA, Juan Gustavo, “Germán Arciniegas, CUADERNOS DE UN ESTUDIANTE AMERICANO”, Ediciones Uniandes y Educar Cultural Recreativa, Bogotá, primera edición 1994. - MORALES BENÍTEZ, Otto y COBO BORDA, Juan Gustavo, ARCINIEGAS POLÉMICO- Sus más resonantes controversias (Antología), Editorial Planeta Colombiana S.A, Bogotá, primera edición, 2001.





El catatumbo región de oportunidades y frustraciones para alcanzar la paz

ANTONIO RÍOS LÓPEZ

Afirmaron los directivos de Pro Cúcuta: La región del Catatumbo que ocupa aproximadamente el 50% de la extensión de Norte de Santander, es la zona geográfica más sobre diagnosticada para lograr su pleno desarrollo. Tiene CONPES, indicadores económicos y sociales, se ha incluido en planes nacionales de desarrollo de varios gobiernos y la cooperación internacional ha hecho presencia en la zona, pero desafortunadamente los avances reales de esos planes para solucionar sus problemas son mínimos. La infraestructura de transporte es determinante como locomotora de prosperidad, para potencializar las cadenas productivas y propiciar la integración tanto regional como social. Por otra parte, es un factor importante en la reducción de costos de la producción y permite consolidar el tejido empresarial para facilitar la conectividad entre los centros de producción y consumo. Así mismo, impacta positivamente la generación de empleo y la reducción de la pobreza, como los antídotos más efectivos contra la guerra y la inseguridad

En este sentido, la gran frustración regional es no haber tenido la voluntad política durante 50 años para convertir la trocha que de la Y comunica con Tibú, en una carretera apta para transitar con sus tres grandes puentes y 12 medianos pontones, que actualmente en sus 75 kilómetros de extensión se requiere para recorrerla hasta tres horas, con un promedio de velocidad del siglo pasado de 25 kilómetros por hora. Si se habla de la red interna de carretables que intercomunica las diferentes veredas y municipios la situación es más preocupante



porque aún es necesario acudir a las bestias y caballos para transportar sus productos. Ante este frustrante panorama vial, los directivos de PRO CÚCUTA reafirmaron que el desarrollo de la región del Catatumbo se debe centrar inicialmente en ejecutar de inmediato un agresivo programa de inversiones en vías, olvidar por ahora esas pequeñas obras individuales establecidas en el programa de desarrollo con enfoque territorial -PDET, que son necesarias, pero distraen recursos y acciones gubernamentales, porque no se focalizan en hacer inversiones importantes para transformar la estructura productiva y de nada sirve producir alimentos si a los campesinos les resulta costoso transportarlos a los sitios en donde están los compradores.

Agregó este movimiento cívico, ciudadano y social que esta acción es inaplazable para recuperar la soberanía del estado colombiano en esa región con la presencia permanente de las fuerzas militares y la institucionalidad gubernamental. Es clave de que los grupos insurgentes

entiendan que vivir en armonía y paz es lo que permite lograr la justicia social que ellos reclaman. Señalaron que no es descabellado, como acción clara y precisa de descentralización desde Bogotá hacia el territorio, crear una corporación, agencia o entidad con autonomía administrativa y financiera, con un carácter eminentemente técnico y ajena a los apetitos burocráticos de los políticos, para que canalice, administre e invierta los recursos que todos los ministerios y entidades del orden nacional tengan destinados para el CATATUMBO. Lo que está afectando la inversión en esa región, es que los esfuerzos institucionales y financieros al estar dispersos en muchas manos, llegan demasiado tarde o no se hacen y la región siga en el atraso, el olvido y asediada por la guerra de la coca. Es importante evaluar la propuesta de remuneración de los servicios ambientales que presten los campesinos para sustituir la siembra de la coca, teniendo en cuenta la riqueza en recursos naturales que allí se encuentra, representadas en bosques, biodiversidad, fauna, flora y agua, zona que se podría denominar como PULMON VERDE DE COLOMBIA, situación que hasta hoy no ha sido destacada por los medios nacionales, que se ocupan más de informar sobre el número de muertos y desplazados que en difundir las potencialidades que tiene la región para atraer inversión.

Por los recientes acontecimientos de explosión de bombas ocurridos en la ciudad, una gran preocupación de PRO CÚCUTA, es la seguridad en la zona rural que está ubicada a escasos 30 kilómetros de Cúcuta y en su área metropolitana. Esta importante zona campesina productora de alimentos, en épocas anteriores al año 2.000 y recientemente, sufrió con la presencia de grupos insurgentes que se disputaban su territorio y vivieron el terror de las balas y el desplazamiento, como hoy está ocurriendo en el CATATUMBO. Esta indeseable experiencia que se está viviendo en Norte de Santander, debe de servir de ejemplo al gobierno actual para que implemente desde ahora mismo, acciones preventivas en estas 45.000 hectáreas de tierra de paz, frente a un posible accionar insurgente y al crecimiento de cultivos ilícitos que traen violencia. En las actuales circunstancias es imperativo inicialmente, la presencia efectiva de la fuerza pública para dar tranquilidad a sus habitantes.



Ikigai: claves de la filosofía japonesa para una vida con propósito

M. CAMILA SALINAS

Esta filosofía se basa en cinco pilares esenciales: empezar con pequeños pasos, liberarse del ego, armonizar con la naturaleza, disfrutar las pequeñas alegrías y vivir el momento presente.

En Okinawa, Japón, donde el tiempo avanza con calma y la vida se disfruta sin prisa, sus habitantes guardan un secreto ancestral: el Ikigai, una filosofía de vida que le da sentido a cada amanecer. Es la razón para despertarse cada día con energía, el propósito que hace que cada día cuente. Los japoneses han vivido por siglos con la idea de que encontrar un motivo para seguir adelante es el ingrediente más importante para una vida larga y plena. El Ikigai es ese hilo invisible que conecta la pasión, la vocación, la profesión y la misión. El término ikigai proviene de dos palabras japonesas: iki (vida) y gai (valor o merecimiento). El concepto tiene raíces en el periodo Heian (794-1185) y refleja la búsqueda de un propósito personal que va más allá de las expectativas sociales o materiales, representa una motivación profunda que impulsa a las personas a mantenerse activas, con un sentido de satisfacción y plenitud. El secreto no está solo en la dieta saludable o la actividad física constante, sino en el hecho de que las personas encuentren un propósito claro cada día: “No se trata de añadir años a tu vida, sino vida a tus años”.

El neurocientífico japonés Ken Mogi explica que el Ikigai es un proceso interno que se fortalece con hábitos cotidianos y una actitud positiva frente a los desafíos.

Se han vuelto cada vez más virales las historias de abuelos japoneses que desafían los estereotipos de la



vejez. No solo siguen activos, sino que son ejemplo de alegría y vitalidad a pesar de su avanzada edad. Masako Wakamiya, aprendió a programar después de los 80 años y desarrolló una aplicación móvil para personas mayores. Para ella, la tecnología es su Ikigai: una razón para aprender cada día algo nuevo y compartir su conocimiento con los demás. “Nunca es tarde para reinventarse”. Yuichiro Miura, escaló el Monte Everest a los 80 años, demostrando que la edad es solo un número cuando se tiene un propósito claro. “Si tienes un sueño y un objetivo, la edad no importa”, afirma.

La longevidad no se mide en años vividos, sino en años disfrutados. Además, los ancianos practican también el moai: grupos de amigos que se apoyan y encuentran alegría en la conexión social.


¿CUÁL ES NUESTRO IKIGAI?

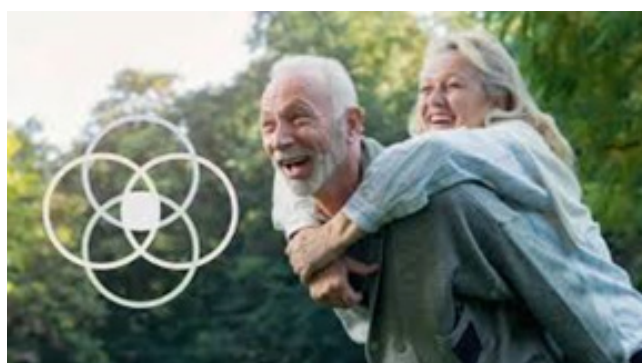
Se trata de descubrir qué es lo que nos mueve, qué es lo que haríamos incluso sin recibir un pago, lo que nos hace sentir vivos. El ikigai se encuentra en la intersección de cuatro preguntas: ¿Qué amas hacer? ¿En qué eres bueno? ¿Qué necesita el mundo de ti? ¿Por qué puedes ser remunerado?

El experto en longevidad Hisao Nakayama, de 92 años, sostiene que la clave para una vida plena es no perder nunca la curiosidad ni la pasión por aprender. “La felicidad viene cuando dejas de contar los años y empiezas a contar los momentos”, afirma. Y finalmente, el filósofo Gordon Mathews cuenta que el ikigai no siempre se encuentra en grandes logros, sino en pequeños placeres cotidianos: “Una taza de té en silencio, enseñar a los nietos una vieja canción”.

EL REGALO DE VIVIR CON PROPÓSITO

Nunca es tarde para encontrar nuestro ikigai. Puede ser desde cocinar para la familia, escribir un libro, hacer un deporte extremo o simplemente compartir historias con amigos. Lo importante es que nos haga sentir vivos y le dé significado a nuestros días; que nos regale una razón para despertar con ilusión cada mañana.

El ikigai no es un destino, sino un camino, y cada uno lo tiene. “Solo está verdaderamente muerto quien ha dejado de aprender”. Encontrar nuestro ikigai es, en esencia, un acto de amor propio que nos conecta con lo mejor de nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. 






La belleza de El Putumayo

El Putumayo es un bello departamento ubicado en el suroeste de Colombia. Se extiende desde los altos picos andinos hasta la selva amazónica. Es una mezcla de maravillas naturales y culturales que reflejan la riqueza y complejidad del país. Geográficamente se extiende desde el piedemonte de la Cordillera de Los Andes hasta la llanura amazónica. En su mayoría es plano y se destacan los cerros Patascó y Putumayo con alturas que sobrepasan los 350 m sobre el nivel del mar.

Su capital es Mocoa. El Putumayo es reconocido por su cultura de ambiente, familiar, a la gente le encanta gozar y bailar, se respira aire fiertero cada vez que las fiestas y los carnavales están a punto de empezar. Las calles se agolpan esperando los desfiles de comparsas y disfraces entre los que no faltan personajes de talla política nacional e internacional, los héroes de los niños, entre otras figuras. Sus fiestas se celebran con imponentes ca-



rozos y todo el cortejo de aquellas personas que siempre están con ese espíritu de carnaval. Su belleza natural y sus artesanías le dan un toque muy especial. 



MAGOLA

@magolapeluda

www.facebook.com/magola-la-piernibeluda

